Publicaciones



Esperanza Navarro Pantac

Héctor López Martínez

La Expedición Libertadora del Perú.

Lima, Instituto de Estudios Histórico-Marítimos del Perú, 2021.
380 pp., ilus., 17 X 24 cm.



El año 2021 el Perú celebra el bicentenario de su independencia y de su nacimiento como República. El libro que hoy comentamos lo publica el Instituto de Estudios Histórico-Marítimos del Perú conmemorando tan magna fecha. El 28 de julio de 1821 el general José de San Martín había inaugurado una nueva era para el Perú, que aparecía ahora con propia personería ante el concierto de naciones, autónoma de su hasta entonces metrópoli, la España de Fernando VII. Su Libertador funda la nueva nación: organiza el nuevo Estado independiente, le da una estructura. Por primera vez y provisionalmente asume su gobierno en forma de Protector; quiere un gobierno autónomo que conjugue el respeto a la libertad del hombre y que ofrezca una unidad frente a la guerra aún inconclusa con el ejército realista que defiende sus últimos reductos.

La Marina de Guerra se funda también este mismo año, el 3 de agosto 1821 al crearse los tres ministerios: de Relaciones Exteriores, de Hacienda y de Guerra y Marina, al frente del cual está Bernardo Monteagudo. Con esta disposición nace el sector Marina, indispensable para el dominio en el mar y la defensa del nuevo Estado. El 8 de octubre de 1821 presta juramento el primer comandante general de Marina, capitán de navío Martín Jorge Guise.

El libro de Héctor López Martínez La Expedición Libertadora del Perú, tiene la virtud de traernos al presente los tiempos aurorales de la República. A la distancia de doscientos años nos parecía como que el movimiento separatista que arrastró también al Perú se hubiera producido casi providencialmente. Aceptábamos como hecho natural que un ejército perfectamente organizado y bien preparado de más de cinco mil hombres llegase hasta nuestras costas con la Expedición Libertadora. Pues bien, a través de las páginas de esta obra emerge prístina y señera la presencia de un hombre, una personalidad, una voluntad que se propuso y sostuvo tesoneramente la misión de dar la independencia a la América austral. Ese hombre predestinado fue don José de San Martín.



¿Quién es San Martín? Un notable militar del ejército español. Más español que americano, viene victorioso de la batalla de Bailén en la guerra de independencia de España del dominio napoleónico francés. Llega a la madurez de su vida en una época de incertidumbres intelectuales, de ilusión por el progreso material: son los días del despotismo ilustrado, de un profundo afán de reformismo. Por razones que desconocemos, en determinado momento de su vida se propuso dar la independencia a su patria de origen. Él viene a América a cumplir la misión de su vida, a la cual se consagra sin ninguna expectativa de riquezas, gloria o poder, solo a cumplir su destino.

Nos dice el autor que en 1811 San Martín pide permiso para venir a América, sin duda para disimular en España sospechas sobre su fidelidad. En la Argentina el 25 de mayo de 1810 se había creado el gobierno de las Provincias Unidas del Río de la Plata, dando comienzo al periodo de la independencia. En 1814, San Martín como jefe del Ejército del Alto Perú, asume directamente una postura frente al virreinato: sigue con los preparativos para llevar adelante su "Plan Continental", que comprende, además de la libertad de su patria, la de Chile y el Perú. Su proyecto está minuciosamente programado, desde formar un ejército, capacitarlo y proveerlo, emprender una campaña psicológica en los pueblos sometidos y una guerra de zapa (espionaje), hasta una detallada y delicada estrategia para enfrentar al enemigo.

Se opone a continuar la guerra por el camino de Charcas; su plan es más atrevido y arriesgado, impensado: llevar el ejército a través de los Andes. Y así lo hace.

Si Aníbal sorprendió al mundo cuando al mando de un ejército cartaginés de 30 mil hombres, con elefantes y caballos, cruzó los Alpes a unos 3 000 metros de altura en octubre de 218 a.C. con la intención de alcanzar la misma Roma, San Martín asume un reto más difícil: llevar al ejército patriota, con cañones, mulas, caballos y pertrechos por el paso de los Andes superando alturas de más de 3 175 m sobre el nivel del mar entre las punas, una de las rutas más sinuosas del mundo. Esta gesta es considerada una de las mayores hazañas de la historia militar universal.

El ejército de los Andes derrota a los españoles en Maipú el 5 de abril de 1818 y libera a Chile. San Martín prosigue por la vía marítima para hacer lo propio en el Perú. El autor señala que el dominio del mar será el eje de la guerra de la Independencia, clave para el dominio del Perú y para las comunicaciones nacionales; dice que esta idea vive en la raíz de la concepción sanmartiniana de la guerra en el Sur,

Con la expedición libertadora al comando del almirante Cochrane, San Martín llega al Perú el 8 de setiembre de 1820, quiebra el poder militar realista, gana el dominio sobre buena parte del territorio, proclama la independencia, y como creador de nuestro Estado, promulga textos básicos para la vida constitucional del Perú, gobierna como Protector y tiene la inteligencia y generosidad suficientes para retirarse a tiempo.

El libro nos lleva a recorrer el camino arduo de la emancipación: las esperanzas de la patria nueva, así como los obstáculos y sinsabores para sostener la guerra, todo vivido testimonialmente a través de los diarios y correspondencia de los protagonistas de ambos lados. Pero, sobre todo, nos lleva justipreciar al hombre que sostuvo indesmayable su objetivo de cumplir el "Plan Continental": la libertad de su patria, la de Chile y el Perú. Para nosotros, San Martín no solo es el hombre que declara nuestra Emancipación; es el fundador del Estado peruano.